

FUEGO DIVINO EN CARACOL

HALLOWED FIRE IN CARACOL

TEXTO Y FOTOS POR / TEXT AND PHOTOS BY
ARLEN CHASE, DIANE CHASE

LOS AUTORES DE este artículo encontraron en la ciudad de Caracol (Belice) evidencias de una ceremonia de fuego nuevo realizada para conmemorar el inicio del décimo *baktún* maya. He aquí su historia.

Los antiguos mayas, lo mismo que las culturas modernas, creían que había momentos importantes en el paso del tiempo. Así como nosotros celebramos la llegada del año 2000 con bulliciosas fiestas y ceremonias solemnes, en el Mundo Maya también festejaban efemérides parecidas.

Acostumbrados a fechar casi todo lo que construían, los mayas dejaron evidencia de la importancia que daban a ciertos períodos de tiempo. Los números correspondientes a uno de esos períodos, los *baktunes* –de más o menos cuatrocientos años y que los arqueólogos hemos acordado llamar ciclos–, inician muchos de los textos jeroglíficos grabados en estelas y altares de toda la región. [En la creencia maya, el primer ciclo comenzó en el 3114 a.C., dando inicio a una Era

▼ IN THE ANCIENT CITY of Caracol (Belize), the authors of this article found evidence of a new fire ceremony held to commemorate the dawning of the 10th Mayan *baktún*. This is their story.

Like modern cultures, the Maya believed there were important thresholds in the passage of time. Just as we celebrated the end of our second millennium with festivities and ceremonies, the Classic Maya also commemorated similar momentous transitions.

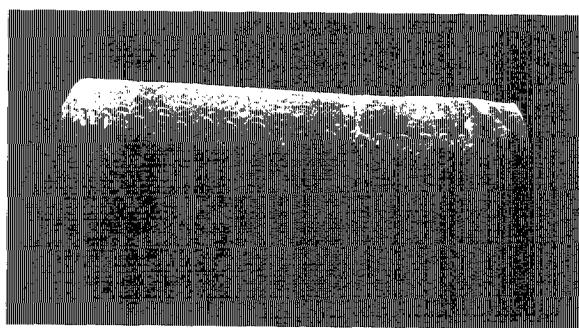


que terminará trece baktunes después, en el 2012.] Así, se ha podido establecer que los monumentos más antiguos corresponden al Ciclo 8, mientras que los más recientes pertenecen al Ciclo 10. La mayoría de los monumentos del periodo Clásico (250-900 d.C.) son parte del Ciclo 9, que comenzó en el 435 d.C. y concluyó con el cambio al 10 en el 830.

Aunque las ceremonias correspondientes a la celebración de esos baktunes tuvieron que ser de obvia importancia, rara vez se las cita en los documentos arqueológicos. Esta ausencia de datos puede atribuirse a dos razones: la mayoría de los testimonios anteriores al Ciclo 9 (435 d.C.) se encuentran todavía enterrados, por lo que son más inaccesibles, o el Ciclo 10 se completó cuando muchas de las ciudades del Clásico ya habían sucumbido o cuando ya no se erigían monumentos. Sin embargo, los vestigios de una ceremonia

realizada para conmemorar el inicio del décimo baktún fueron recuperados en Caracol y, en efecto, el contexto arqueológico demuestra cuán importantes eran esas celebraciones para los habitantes de esta enorme metrópoli.

Caracol es el mayor asentamiento en las tierras bajas del sur



del Mundo Maya. Su historia, de comienzo a fin, está marcada por los conflictos bélicos. Una estela de ese lugar registra la derrota inflingida a Tikal en el año 562 d.C.; otros textos jeroglíficos documentan la incorporación de Naranjo (Guatemala) a la unidad política de Caracol entre el 626 y el 631 d.C.

Through their custom of dating nearly all that they constructed, the Maya left evidence of the importance they placed on certain periods of time. The rumors associated with one of these periods—a recurring cycle of about 400 years called a baktún—start many of the hieroglyphic texts carved on the stelae and altars that dot the Mayan lowlands. In the Mayan belief system, Baktún 1, or Cycle 1, began in 3114 B.C. (on the Gregorian calendar), and 13 baktuns later, in A.D. 2012, a longer cycle—the Great Mayan Cycle of Creation of 5,125 years—will have been completed.

It has been established that the monuments until now discovered in the lowland Maya area were constructed over three baktuns or cycles, with the earliest belonging to Cycle 8 and the most recent corresponding to Cycle 10. The majority of those from the Classic period (A.D. 250-900) belong to Cycle 9 (A.D. 435-830).





Como resultado de esta exitosa campaña, la población del lugar aumentó considerablemente. En el 650 d.C. vivían dentro de las lindes urbanas de Caracol al menos 115 mil personas. Era una población autosuficiente, dedicada a cosechar en grandes terrazas que se encuentran todavía en casi todas las zonas pertenecientes a los nueve mil asentamientos que constituyan el centro urbano. Se trataba de una ciudad de al menos 117 kilómetros cuadrados e integrada por un extenso sistema de calzadas y plazas especialmente distribuidas desde donde se administraba.

La celebración del paso al décimo baktún en Caracol ocurrió en la cima del Caana, el complejo arquitectónico más alto del lugar, construido aprovechando una colina. A pesar de su actual estado ruinoso, el Caana conserva una altura de cuarenta y tres metros sobre el piso de la selva. Sabemos por la traza de las estructuras aleañas, por los textos jeroglíficos y diversos artefactos hallados, que el Caana era un conjunto de templos y edificios escalonados donde residía la familia real de Caracol.

Las ceremonias conmemorativas al Ciclo 10 tuvieron lugar en la Estructura B19, pirámide central que coronaba la cima del Caana. En la pendiente inferior de di-

While of obvious import to the Maya, the ceremonies that took place in celebration of the baktuns are cited only rarely in the archaeological record. This can be attributed to two factors: First, most of the evidence from prior to Cycle 9 is still buried underground and, therefore, more inaccessible. Secondly, Cycle 10 ended after many of the Classic Maya centers had already collapsed or had ceased erecting monuments.

Nevertheless, the archaeological vestiges of a ceremony in celebration of the start of Cycle 10 have been recovered at the ancient Mayan city of Caracol (Belize). And the archaeological context shows just how important these celebrations were to the inhabitants of this huge metropolitan site.

Caracol is the largest known settlement in the southern Mayan lowlands. Warfare characterizes both its early and late history, with a monument at the site recording the defeat of Tikal in A.D. 562. Other hieroglyphic texts document the incorporation of Naranjo, Guatemala, into the Caracol polity between A.D. 626 and 631. As a result of this successful warfare, the site's population increased substantially. In A.D. 650, at least 115,000 people (and more likely almost

■ El hallazgo de alfarería ritual en la cima de la estructura más elevada de Caracol (Belize), indica que aquí tuvo lugar una importante ceremonia calendárica. IZQUIERDA: incensario cilíndrico, como los utilizados en los ritos del año nuevo.

PÁGINA OPUESTA: entre los utensilios ceremoniales descubiertos en lo alto del Caana está un tazón con dibujo estampado bajo el borde.

■ *The discovery of ritual pottery at the summit of the tallest structure in Caracol (Belize) indicates an important calendric ritual took place there. LEFT: Cylindrical censer, like those used in New Year rituals. OPPOSITE PAGE: Among the ceremonial objects found on Caana's summit is a bowl with a stamped design beneath its rim.*

CARACOL

UBICACIÓN

180 km al suroeste de Ciudad Belice.

APOGEO

300 - 900 d.C.

POBLACIÓN

115 - 150 mil habitantes

EXTENSIÓN

117 km²

PRINCIPALES ESTRUCTURAS

Complejo Caana, Acrópolis Sur, Juego de Pelota, Plazas A y B,

Altar 24, Estructura B19.

GEOGRAFÍA

Rodeada de selva tropical, la ciudad fue construida sobre una meseta de 490 metros sobre el nivel del mar.

LOCATION

180 km southwest of Belize City.

Pinnacle

A.D. 300 - 900

Population

115 - 150,000 inhabitants

Extension

117 km²

Main Structures

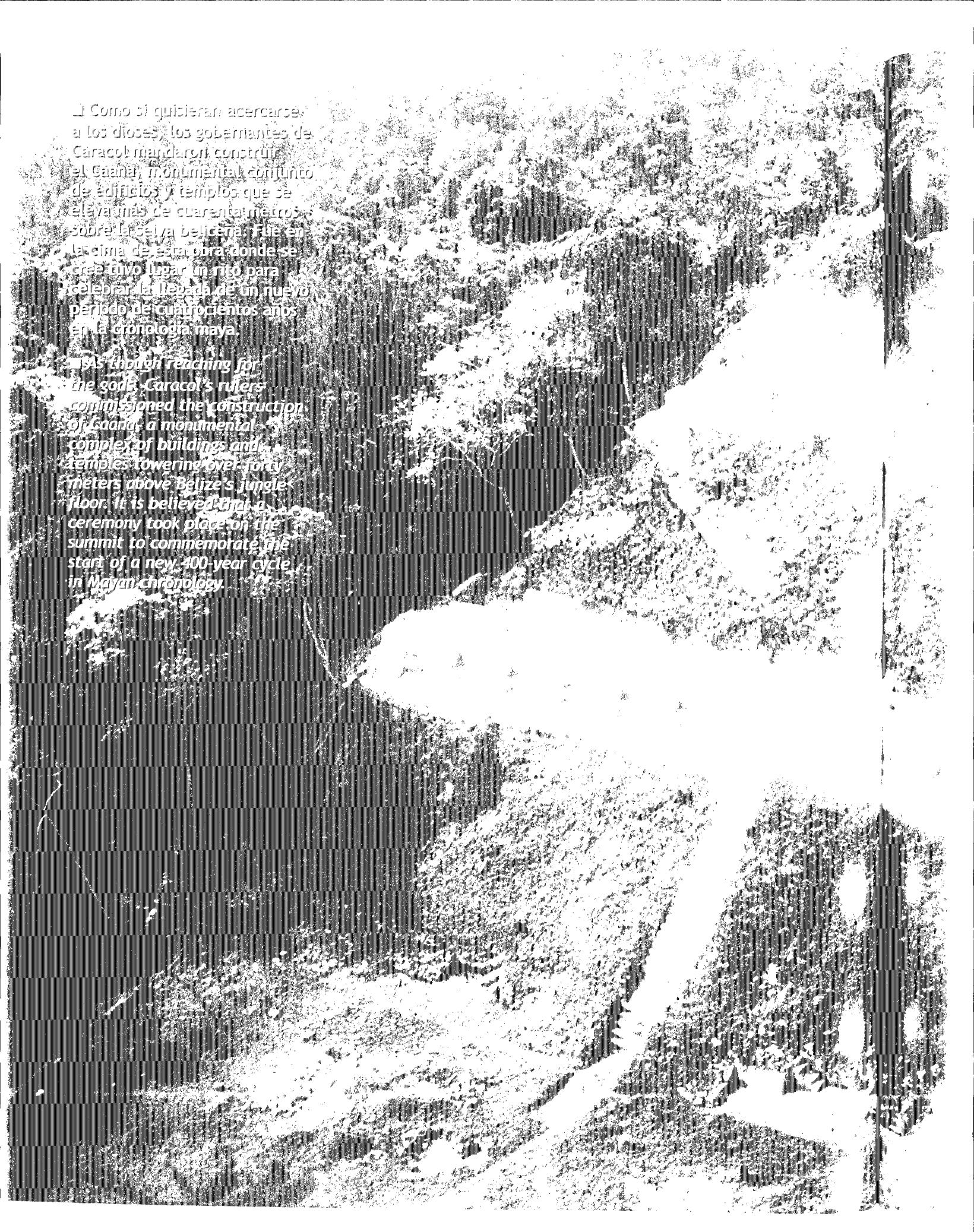
Caana Complex, South Acropolis, Ball Game, Plazas A and B, Altar 24, Structure B19.

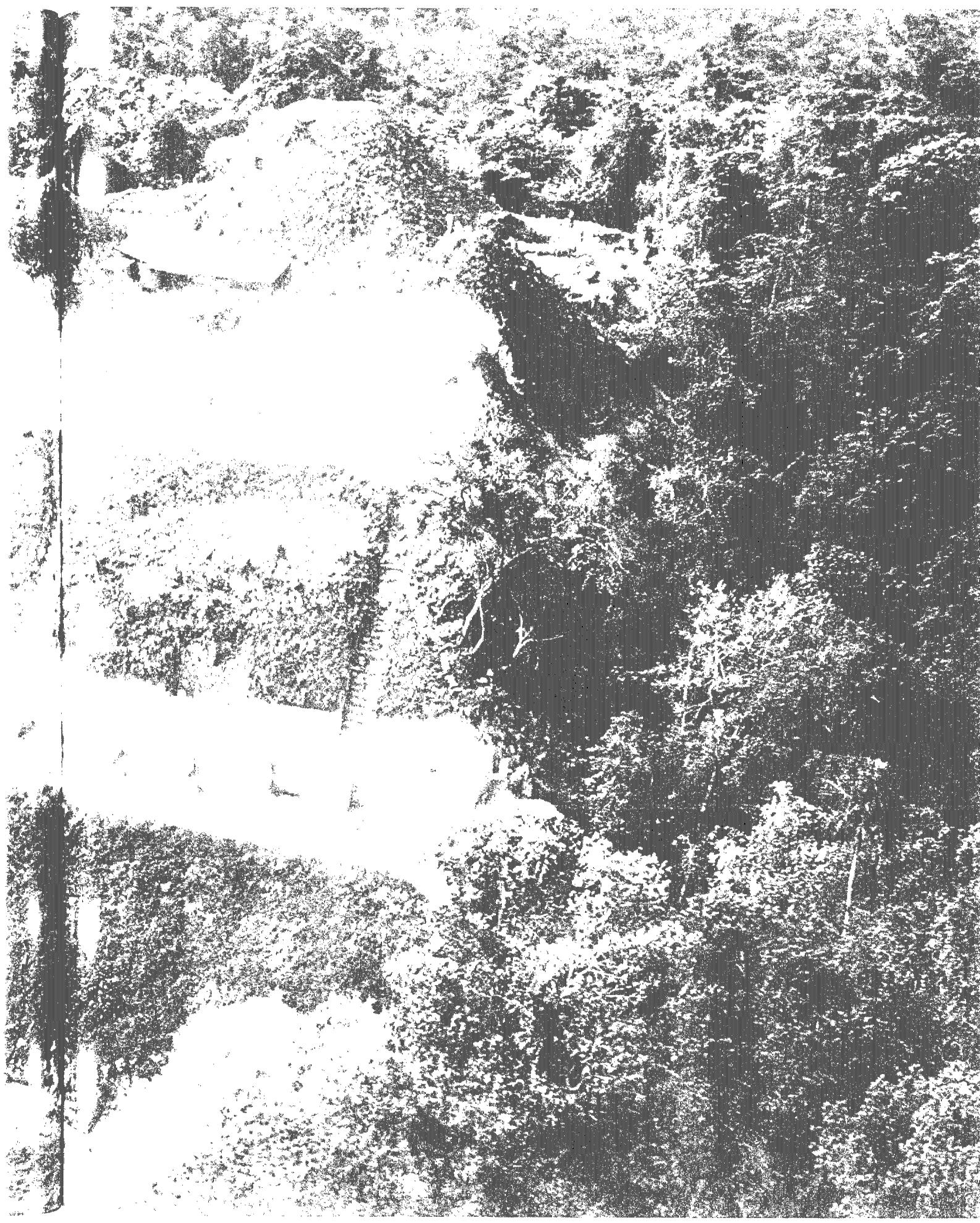
Geography

The city, built on a plateau 490 meters above sea level, is surrounded with tropical forest.

■ Como si quisieran acercarse a los dioses, los gobernantes de Caracol mandaron construir el Caana, un monumental conjunto de edificios y templos que se elevan más de cuarenta metros sobre la selva beliceña. Fue en la cima de esta obra donde se creó ayer llover un rito para celebrar la llegada de un nuevo período de cuatrocientos años en la cronología maya.

As though reaching for the gods, Caracol's rulers commissioned the construction of Caana, a monumental complex of buildings and temples towering over forty meters above Belize's jungle floor. It is believed that a ceremony took place on the summit to commemorate the start of a new 400-year cycle in Mayan chronology.





cha estructura se encontró el Altar 16. Este monumento labrado es del tipo Ahau Gigante, estilo de altar común en Caracol y sólo en muy pocos lugares del Mundo Maya, como Toniná (Méjico), donde se encuentra un complejo de edificios similar al Caana [página opuesta].

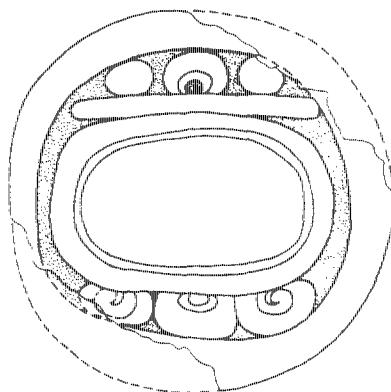
El Altar 16 se distingue porque es el único Ahau Gigante colocado fuera de la Plaza A de Caracol; es también el más pequeño de estos monumentos. En un principio se pensó que los altares Ahau Gigante fueron hechos entre el 475 y el 672 d.C.; sin embargo, de acuerdo a la periodicidad con que eran erigidos en Caracol –cada veinte años– y la fecha inscrita en el Altar 16 –7 Ahau, que en el complicado calendario maya sólo podía repetirse tras el paso de doscientos cincuenta y seis años– concluimos que el altar del Caana fue construido en el 573 o en el 830 d.C.

En 1986, trabajos de excavación dejaron al descubierto una viga empotrada, que formó parte de la escalera principal del Caana, bajo el Altar 16. Se pudo determinar que toda la plaza superior del complejo arquitectónico sobresalía más de cuatro metros en determinado momento posterior al 573 d.C.; además, la alfarería encontrada dentro de un hoyo en la escalera claramente pertenece al periodo Clásico Tardío o Terminal (600-900 d.C.), lo cual corrobora que el altar no pudo ser construido antes del 672 d.C., como alguna vez se pensó. Dicha alfarería consiste en un recipiente con dibujo estampado bajo el borde [página 40], un colador de cerámica y dos incensarios cilíndricos en forma de efigie en cuyos lados resaltan dos grandes rebordes verticales [página 41]. En el hoyo había también más de un centenar de punzones de pedernal de fina hechura y la parte superior de un cráneo hu-

.50,000) lived within Caracol's urban boundaries. Its population was largely self-sufficient, dedicated to farming on continuous terraces that can still be found throughout the 9,000 residential groups that made up the urban core. The city covered 177 square kilometers and was integrated by means of an extensive system of causeways and strategically placed administrative plazas.

The celebration of the momentous transition to Baktún 10 occurred on the very summit of Caana, the tallest architectural complex at the site. Even in its present dilapidated state Caana rises over 43 meters above the jungle floor. We know from associated building plans, hieroglyphic texts and artifacts that Caana was a group of temples and buildings in which the royal family of Caracol resided. The ceremonies associated with the Cycle 10 change took place in Structure B19, the central pyramid that crowned Caana's summit.

Dibujo del glifo hallado en la cima del complejo arquitectónico más importante de Caracol (Belice). La barra con dos puntos sobre el signo Marca la fecha 7 Ahau (830 d.C.), año en que se realizó una ceremonia para festejar el comienzo de un nuevo periodo de cuatrocientos años, que los mayas consideraban de especial importancia.



Rendering of a glyph found at the summit of the main architectural complex in Caracol (Belize). The date cited, 7 Ahau (A.D. 830), marks the year in which a ceremony took place to commemorate the start of a new 400-year cycle—a period of major significance to the Maya.

Altar 16 was found lying on the lower slope of Structure B19. This carved monument is a Giant Ahau, an altar style common at Caracol and only a few other sites in Mundo Maya, like Toniná (Chiapas, Méjico) where a complex of temples and buildings similar to Caana can be found [see photo on opposite page].

Altar 16 is unusual in that it is the smallest Giant Ahau and the only one outside Caracol's A Plaza. An argument has been made that the altars date from A.D. 475 to 672; however, since we know that Caracol's Giant Ahaus were erected every 20 years (and that in the complex Mayan calendar dates were repeated only after the passage of 256 years) we concluded that Altar 16, with its date of 7 Ahau, was constructed either in A.D. 573 or 830.

Excavations undertaken on Caana in 1986 uncovered an inset stair beam from Caana's main stair-

mano. Así, el contenido del hoyo bajo el altar nos permite conjeturar con buena base que hubo festividades especiales, en las que fueron practicados sacrificios humanos, quema de incienso, preparación de algún tipo de bebida y muy posiblemente ceremonias de perforación.

Si bien la fecha del Altar 16 puede representar tanto el 573 como el 830 d.C. (ya mencionamos que estas fechas se repetían luego del paso de doscientos cincuenta y seis años), tanto la estratigrafía como los artefactos encontrados bajo éste colocan inequívocamente el uso e instauración del monumento en fecha posterior al 573 d.C.; y por tratarse, precisamente, de un altar Ahau Gigante, se inferiría que estas actividades tuvieron que ver con la llegada del Ciclo 10 en el año 830 d.C.

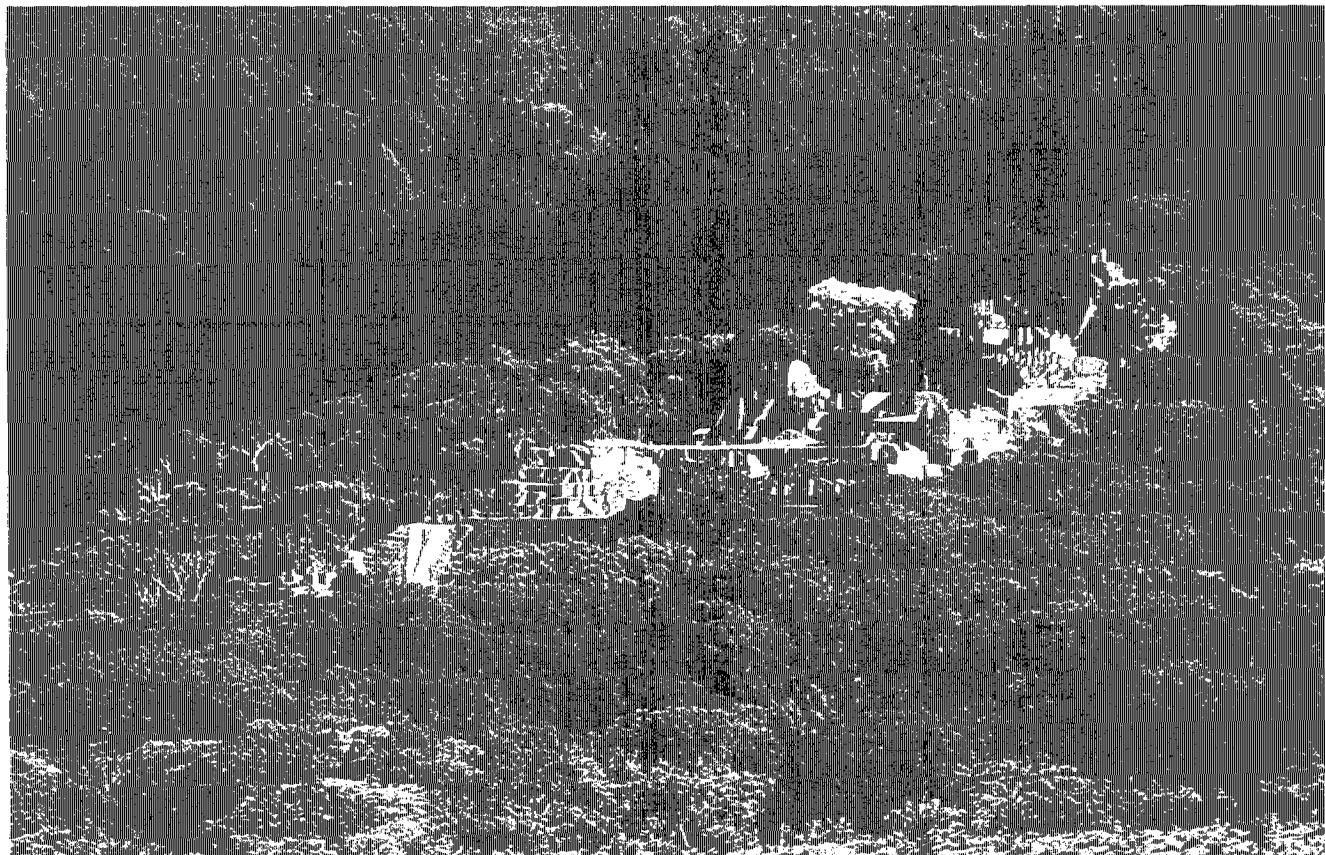
En tiempos históricos anteriores se usaban dos imágenes sagradas en las ceremonias que con-

way beneath Altar 16. It was determined that the entire upper plaza of the architectural complex was raised more than four meters at some point after A.D. 573. Furthermore, pottery encountered in a pit in the staircase clearly belongs to the Late to Terminal Classic period (A.D. 600-900), confirming that the altar could not have been constructed before A.D. 672, as once believed.

The pottery within the stairway pit consists of a bowl with a stamped design beneath its rim [page 40], a ceramic strainer, and two effigy cylindrical incense burners with large vertical flanges on their sides [page 41]. Also in the pit were over a hundred finely made flint drills and the upper portion of a human skull. Thus, the contents of the pit beneath the altar strongly hint at festivities involving human sacrifice, the burning of incense, the preparation of some kind of bever-

■ Toniná (Méjico) es un enorme conjunto arquitectónico similar al Caana, la estructura más elevada de Caracol, en Belice. En ambos sitios se encontró un tipo de altar poco común en el Mundo Maya, conocido como Ahau Gigante, el cual solía erigirse para conmemorar fechas relevantes.

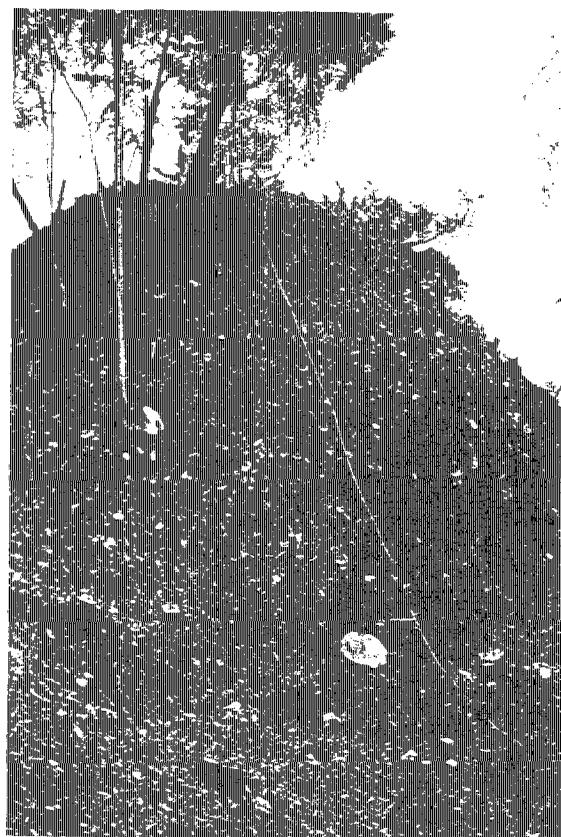
■ In Toniná (Méjico) is an enormous architectural grouping similar to Caana, the tallest complex at Caracol, in Belize. At both sites, a type of altar not often seen in Mundo Maya—the Giant Ahau, which was erected to commemorate significant dates—has been found.



DAN WILLIAMS

En 1986, antes de ser rescatado, el templo donde hace once siglos los mayas de Caracol (Belice) realizaron un significativo ritual calendárico, no era más que un montículo de tierra y piedras.

In 1986, before its restoration, this temple—where over a millennium ago the Maya of Caracol (Belize) performed a significant calendric ritual—was no more than a mound of earth and stones.



memoraban el inicio o fin de determinados períodos significativos de tiempo, las cuales eran llevadas en procesión por la ciudad. Así, la presencia de dos incensarios de efígie en la cima del Caana puede indicar también que estas ceremonias congregaron a toda la población de Caracol frente al complejo arquitectónico más importante del lugar.

No hay duda de que los mayas atribuían gran significado al tiempo. Para ellos, éste era cíclico, de manera que los sucesos del pasado tenían la capacidad de repetir-

se. Aunque estas efemérides no fueron equivalentes a nuestro milenio, el cambio de ciclo cada cuatrocientos años fue, de todos modos, un acontecimiento que inspiraba a la par reverencia y temor entre los mayas del Clásico. La importancia que adjudicaban a ese cambio de tiempo está atestiguada arqueológicamente en Caracol, puesto que aquí se colocó un depósito ritual ante la escalera del templo más importante de la ciudad y luego se remató con un altar esculpido que lleva la fecha de aquel suceso. ☐

age, and perhaps a sort of drilling ceremony.

While the date on the Giant Ahau altar could represent either A.D. 573 or 830 both the stratigraphy and the artifacts found beneath the monument unequivocally place the use and establishment of this altar later than A.D. 573; and because it is a Giant Ahau, this altar would suggest that these activities were associated with the arrival of Cycle 10 in A.D. 830.

In the early historic era, two icons were carried through the city in a ritual procession during ceremonies commemorating the passage of 20 years. Thus, the presence of two effigy incense burners in this archaeological deposit might also indicate that these ceremonies brought together the entire Caracol community on the summit of its most important architectural complex.

There is little doubt that the Maya viewed time with great meaning. They saw time as cyclical, with past events capable of repeating themselves. While not equivalent to our thousand-year millennium, the transition to a new 400-year cycle would have been both a frightening and reverent occasion for the Classic period Maya. The importance attached to such a temporal change can be seen in the archaeological record at Caracol, for here a carefully composed ritual deposit was placed into the stairway of the most important temple at the site and then capped with a carved altar that dated this momentous event. ☐

El matrimonio Chase dirige desde 1985 el Proyecto Arqueológico Caracol, en Belice. Tanto Diane como Arlen forman parte del profesorado en el Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Florida, en Orlando.

Para obtener mayor información sobre Caracol, visite www.caracol.org en Internet. Para consultar fotografías sobre los trabajos arqueológicos en Caracol, visite la página del Pre-Columbian Art Research Institute: www.mesoweb.com/paci.

Sobre el autor: D. Diane Chase es licenciada en Antropología de la Universidad de Florida, en Orlando, y en Sociología de la Universidad de California en Berkeley. Actualmente es profesora en el Departamento de Antropología de la Universidad Central de Florida, en Orlando. Arlen Chase es licenciado en Antropología de la Universidad de Florida, en Orlando, y en Arqueología de la Universidad de Texas en Austin. Actualmente dirige el Proyecto Arqueológico Caracol, en Belice, y es profesor en el Departamento de Antropología de la Universidad Central de Florida, en Orlando. Visite www.mesoweb.com/paci.

